



La utilidad de una buena memoria

Un buen consejo:
La buena memoria
vive en la cabeza.
¡Usa casco
si vas en bicicleta!

Por mucho tiempo las escuelas obligaban a los alumnos a aprender de memoria, muchas veces sin comprender bien lo que estaban repitiendo. Esto fue una práctica infortunada. Lamentablemente, descuidar la práctica de la memoria es también algo infortunado, porque una memoria ágil es muy útil. Una vez que algo se ha comprendido, es bueno poder recordarlo.

Pudiera parecer que, en estos tiempos en que tenemos literalmente en la palma de la mano, en nuestro teléfono celular, acceso a todo tipo de información, la utilidad de la memoria personal ha disminuido. Sin embargo, antes de empezar cualquier búsqueda es importante tener una noción de lo que buscamos y por qué lo hacemos. La memoria no es una simple acumulación de datos, es, en cambio un instrumento que nos permite ver semejanzas o discrepancias, una invitación a investigar y aprender. Precisamente porque la tecnología nos hace ejercitarla menos, es aún de mayor importancia desarrollarla desde temprano.

Las rimas, poemas, canciones, refranes son magníficos vehículos para ejercitar la memoria.

Ayudar a niñas y niños a ampliar su vocabulario es prepararles para poder aprender más y mejor y además, facilitar su desarrollo como personas.

Recontar cuentos es un modo grato de desarrollar la memoria. Asegúrese de que niños y niñas han comprendido el cuento que han leído u oído. Anímeles a recordar los detalles. Luego invíteles a recontar el cuento. Pueden:

- recontarle el cuento a usted
- recontarlo a toda la clase
- recontarlo en grupos pequeños de cuatro alumnos, por grupo, tomando turnos para que cada uno cuente
- recontar el cuento por escrito o por medio de dibujos